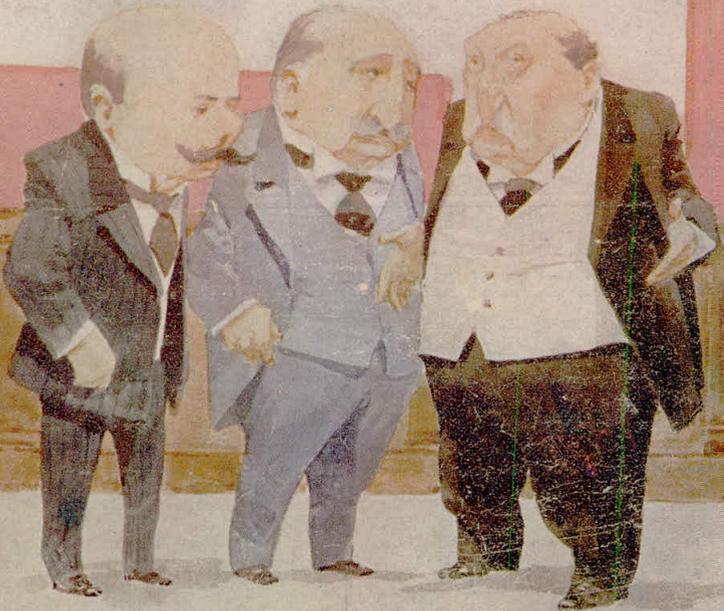


VARIEDADES

Precio del número en Lima 20 centavos—En Provincias 25

LA HERENCIA DEL SOMBRERO



González
Jamarza

Véase al reverso el cupón que da opción al sorteo de Julio 28.

—Compañeros, el sombrero es muy grande para cada una de nuestras cabezas.

UNMSM CEDOC

Cupón que da opción al sorteo que se realizará el 28 del actual, de

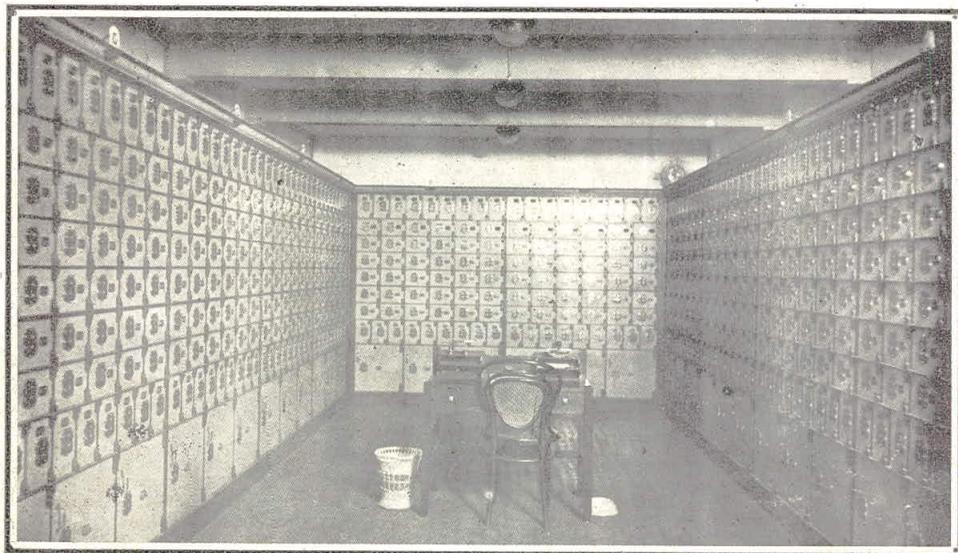
Nº 00292

Un elegante juego de muebles

Cajas de Seguridad

— EN EL —

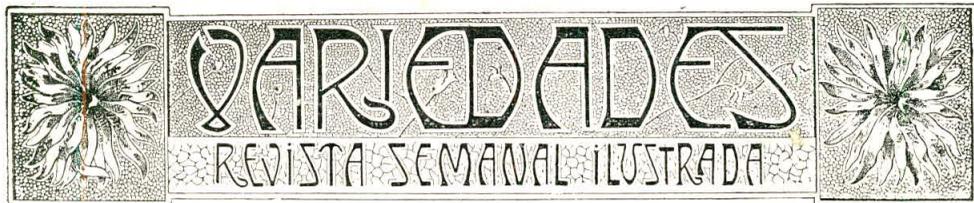
BANCO DEL PERÚ Y LONDRES



Se alquilan por años, semestres, trimestres y meses cajas para guardar con completa seguridad papeles de valor y joyas, á los precios siguientes:

SERIE	DIMENSIONES EN CENTIMETROS			PRECIO DEL ABONO			
	Ancho	Alto	Fondo	1 Mes	3 Meses	6 Meses	12 Meses
A...	24 14	16 24	47 47	Lp.0 S.2.00	Lp.0 S.4.00	Lp.0 S.6.00	Lp. 1. - -
B...	47 38	47 47	47 47	Lp. S.6.00	Lp.1 S.2.00	Lp.1 S.8.00	Lp. 3. - -

Las personas que deseen visitar el departamento de Cajas de Seguridad podrán hacerlo todos los miércoles que no sean feriados, de 10 á 11 a. m., trayendo una carta de presentación de un cliente del Banco.



SUCESORA DE "PRISMA"

Premiada con Medalla de Plata en la Exposición Internacional de Milán de 1906

DIRECTOR: CLEMENTE PALMA

EDITOR PROPIETARIO: M. MORAL

BIBLIOTECA CENTRAL

HEMEROTECA

FONDO ANTIGUO

De jueves a jueves

27296

ENTRO de una semana se efectuará la primera reunión preparatoria de los diputados y senadores del próximo Congreso cuya actuación despierta por adelantado el más vivo interés por las luchas políticas que se presumen, por las arduas cuestiones de todo orden que se comprende le serán sometidas, por los antecedentes de la campaña electoral seguida para la remoción del tercio parlamentario, y por la situación especial en que va actuar este congreso con su personal desintegrado á causa de los fallos de la Excelentísima Corte Suprema, anulando una gran cantidad de procesos electorales lo que dejará en el Senado varios departamentos sin representación y en la Cámara de diputados un regular número de curules provinciales sin proveer. Y sobre todo porque se olfatea que en esta legislatura es que se perfilará de una manera enérgica y definitiva la fisonomía política del gobierno que en este año trascurrido ha vivido en tanteos y transacciones, ha sido una etapa de investigación de valores y de búsqueda de la postura conveniente á la nación y al gobierno. Y si hemos de decir la verdad ninguna de las fisonomías momentáneas que ha querido adoptar el gobierno ha sido satisfactoria, y nadie mejor que el presidente ha debido comprenderlo así, porque, nadie mejor que él, ha podido darse cuenta de la esterilidad que para la vida nacional ha tenido este año trascurrido en

que no ha podido quedar contento ningún elemento político ni el país. Liberales, civilistas, constitucionales y bloquistas han vivido de esperanzas y de temores, El afán de predominio y la emulación de cada uno de ellos con los demás partidos, han hecho que vivieran entre la ilusión y el desconsuelo, en un ambiente agitado de ansiedad y de inquietud. Cada uno de esos partidos ha creído tener el poder en sus manos y ha tenido la ambición de aplastar á los otros; cada uno de esos partidos ha tenido el goce tan malsano como ilusorio de su predominio con desmedro de sus rivales y han pasado por el doloroso desengaño de la impotencia. El partido demócrata entretanto, sea por que la enorme influencia moral de su jefe le retuviera en la abstención, sea porque los resentimientos injustos del jefe del estado le alejaron de toda actuación, ha permanecido hasta ahora en la penumbra contemplando el estéril debati-miento de los partidos y el triste mancillamiento de las instituciones democráticas en ese chapoteo de pasiones y apetitos en que nadie tenía en cuenta para nada el interés nacional. Su cedía lo que sucede siempre que el nervio del dinamismo político del gobierno no es el concepto amplio del bien público y de los intereses permanentes de la nación, sino las momentáneas adopciones de rumbos exigidas por finalidades que tenían la inestabilidad de las situaciones creadas por

as pequeñas ambiciones ó por los caprichos, las coleras ó las sugerencias de intereses banderizos. Felizmente parece que se ha producido una reacción en el espíritu presidencial y que más altos y trascendentales propósitos de salud pública, engendrados por los fracasos mismos y por los tanteos infructuosos, le llevan á buscar orientaciones más seguras, cimentando la labor política sobre bases más sólidas que las movedizas y frágiles del acomodo pasajero y de la transacción superficial. El signo de este nuevo aspecto de la actuación política del gobierno parece ser la crisis ministerial que se produjo ha quince días y por la que se confió al señor Sousa, de filiación demócrata, la organización del Concejo y la cartera de gobierno, que es generalmente en nuestras prácticas la que da el colorido político á los actos del gobierno. Y como el partido demócrata perseguido durante los últimos regimenes es el partido que menos fuerza política tiene en el parlamento hoy, hay que convenir que no se ha buscado fuerza política parlamentaria al designar al señor Sousa, sino que se han buscado en él los métodos y principios democráticos de ese partido que cuando fué gobierno realizó esa portentosa restauración de fuerzas nacionales, ese equilibrio admirable de las energías políticas, esa insuperada impulsión de progreso y bienestar que desaparecieron cuando los errores de los partidos que se apoderaron de los gobiernos posteriores llevaron la vida nacional por rumbos extraviados. Cierta es que quien realizó la obra saludable fué el eminente jefe del partido demócrata; pero también es cierto que si su genialidad portentosa ha desaparecido, algo de su espíritu, de sus ideas, de su arquitectura gubernativa, de su concepción atinada, vigorosa y precisa de la democracia, algo de su austeridad y

energía, de sus métodos, de su programa luminoso y concreto, y de su indomable altivez constituye ó *debe constituir* la fisonomía propia del partido demócrata; y la conservación de la tradición sagrada de los principios que fueron el alma del partido es lo único que puede explicar su supervivencia, es la razón de ser de su existencia, de su significación moral y de su entidad como fuerza política. Si sencillamente la intervención del partido demócrata en la obra del gobierno fuera á reducirse á que hubiera más liberalidad en el reparto de los puestos y prebendas con los demócratas, habría que lamentar que los ideales del partido tan cuidadosa y noblemente forjados por el gran espíritu del fundador se hubieran empequeñecido hasta no tener más valor que el de los vulgares apetitos; habría que lamentar esa triste transformación de las palpitaciones generosas del ideal democrático en expansiones del estómago. Pero no podemos imaginar que tal significación hubiera de tener la nueva orientación que se esboza con el llamamiento de un prominente miembro de la directiva demócrata al gobierno, por que la persona llamada á colaborar en la presidencia del Concejo es de las que con más claridad de visión y de apreciación, ha podido estimar el gran sentido patriótico que han tenido las rebeldías y actitudes del ilustre jefe, y habría negado su concurso á una obra de corrupción y de muerte moral del único partido que ha sabido gobernar bien al país. Confíemos, pues, en que el gobierno al coordinar atinadamente los elementos de los diversos matices políticos que forman el ministerio y llevando á él la representación demócrata ha sido para entrar en rumbos distintos de los seguidos hasta hoy y que respondan y correspondan á los métodos que tan buen éxito dieron en otra ocasión memorable.



Recuerdos del Señor de Piérola

BIBLIOTECA CENTRAL
HEMEROTECA
FONDO ANTIGUO



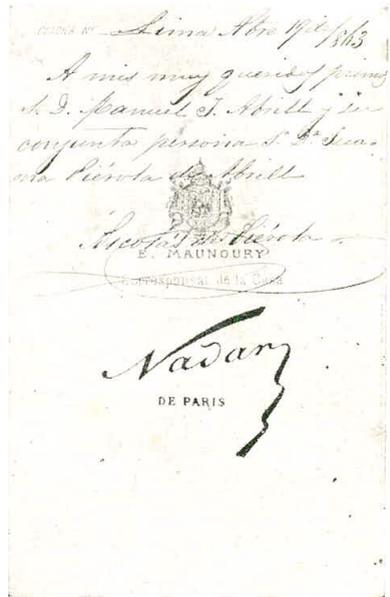
D. Nicolás de Piérola el año 63

y crisma á un niño nacido en este día, y le puso por nombre José Nicolás Baltazar; hijo legitimo del doctor don Nicolás Fernández de Piérola y de doña Teresa Billena y Pérez; nieto por línea paterna de don Pedro Fernández de Piérola y doña Pascuala Flores del Campo; y por la materna de don Pedro Mariano Billena y de doña María Pérez de San Juan. Fueron sus padrinos el presbítero doctor don Manuel de Tinajas, con licencia del señor Provisor y doña Petronila O'Phelan. Y para que conste lo firmo con el padre del bautizado. - Joaquín Vargas».

Ofrecemos también un retrato de don Nicolás de Piérola, hecho en el año 1863, en que puede vérsese sin bigote y con patillas á la española, como aseguran quienes recuerdan estos hechos, se conservó hasta el año 1869, en que entró á formar parte del Gabinete del gobierno de Balta. Muchos afirmaban que don Nicolás de Piérola, nunca se había quitado el bigote. La fotografía que reproduci-

Completando nuestra información histórica sobre la gran personalidad de don Nicolás de Piérola, desaparecida de nuestro escenario después de una agitada y formidable vida política de cerca de cincuenta años, damos hoy algunos grabados relacionados con la vida del grande hombre, contribuyendo así al estudio de tan fuerte espíritu, y al homenaje del recuerdo que le tributan las actuales generaciones. La casa en que naciera el ilustre patricio en Arequipa, ha sido modificada como se le ve en el grabado que dió LA CRÓNICA. Allí en ese lugar vino al mundo don Nicolás de Piérola y Villena, como reza en la partida de bautismo que á continuación copiamos:

«Año del Señor del mil ochocientos treinta y nueve, día cinco de enero. Yo, don Joaquín Vargas Teniente de Cura Rector de esta Santa Iglesia Catedral de Arequipa, Certifico: que de licencia Parochi el Rdo. Padre Guardián de la Recoleta, Fray Angel Carrillo bautizó solemnemente, puso oleo



Reverso del retrato con fecha y firma de esa época



El señor Piérola en familia—Sentados: Srta. Rosaura Matute, Sra. Jesús Itúrbide de Piérola, Sra. Eduvigis Campo Redondo de Matute (fallecida un año antes que el Sr. de Piérola). De pie señoritas Consuelo, Victoria Piérola, Señoritas Consuelo Rivera y Teresa Piérola (hijas de don Carlos) Srta. Eva María Piérola Itúrbide, don Nicolás de Piérola, y niñita Abrilly Sr. Isaías de Piérola. Grupo tomado por don Amadeo de Pierola



Escudo de armas de los Fernández de Piérola

mos, y que sin duda es la mas valiosa de cuantas se han publicado del gran hombre, tiene dedicatoria de su puño y letra á la familia Abrill Piérola, y nos ha sido proporcionada por su sobrino el señor Luis Abrill y Pierola.

Otra de las curiosidades valiosas que en este número reproducimos, es el escudo de la familia de los Fernández de Piérola, escudo que seguramente solo es conocido de los miembros de su familia, ya que el señor de Piérola nunca hizo alarde de sus títulos nobiliarios. Nos ha sido proporcionada copia del escudo por el señor J. O. de Piérola.

También damos autógrafo un brindis de puño y letra de don Nicolás de Piérola, dicho en el gran banquete que siendo Presidente ofreciera á los marinos del buque-escuela argentino «Presidente Sarmiento».

Gratísima hora, Sr. S., la que vivimos, en fiesta de afectos, á los adulescentes soldados de dos Pueblos amigos, miembros de la gran familia Sud-americana, gratísima, especialmente, para quien, como yo, reconociendo ya estas miras en ellos segura garantía de que nuestros Pueblos, con clara vision de los propósitos i comunes intereses, irán, en concuerdo de fraternidad i de justicia, en pos de sus altísimos destinos.

well

Ciudadanos de la gran patria continental, bebamos, Sr. S., por la Nacion Argentina i por el esclarecido movimiento que preside su marcha de paz i progreso excepcional.

Propiedad de M. M. Copando.

Brindis autógrafo de D. Niolás de Piérola

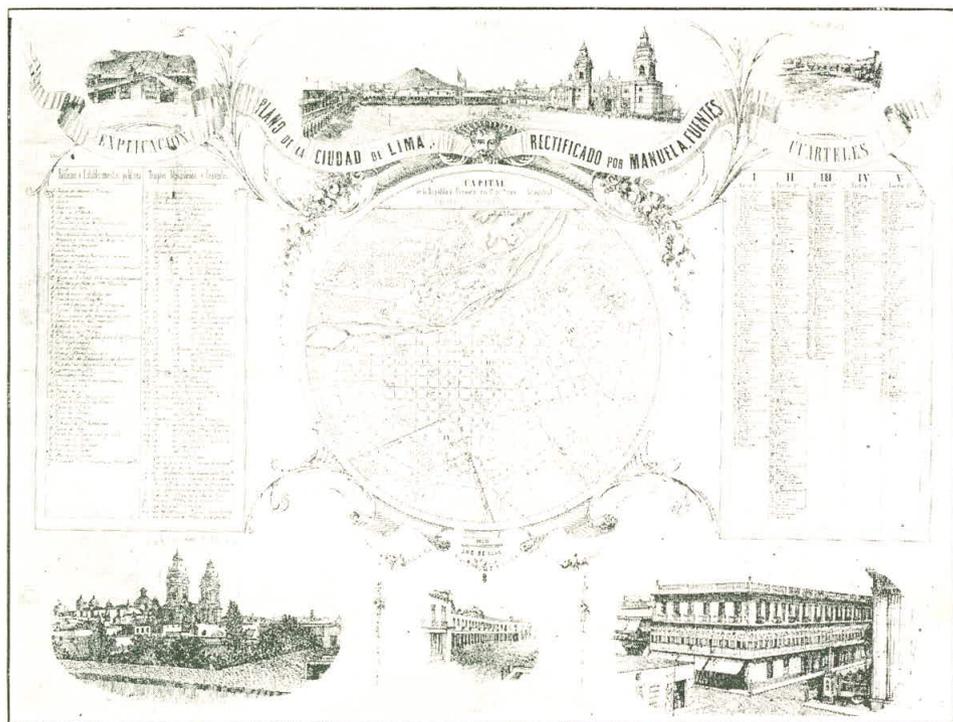
LIMA VIEJO

En la colección de curiosidades históricas que venimos ofreciendo á nuestros lectores, la que reproducimos hoy, es sin duda una de las mas interesantes y sugestivas. Se trata de

un plano de la ciudad de Lima en el año 1859, con varios dibujos de la época que representan la vetusta plaza colonial con los famosos tenduchos de la ribera, con su falta de arboles, con

su aspecto destartalado, el ya bellísimo paseo de los Descalzos, las altas torres de la Catedral, y otros grabados curiosos que revelan el adelanto

progresivo de nuestra capital. Debemos este grabado curioso á la cortesía del señor Roberto C. Diaz.



Roldán por Málaga

Belisario Roldán

Lima ha escuchado ya al famoso orador argentino Belisario Roldán. Sus conferencias brillantes, deslumbradoras y á la vez de sencillez clásica, produjeron magnífico efecto en el público que á ellas concurría. Su don milagroso de hacer frases bellas, su cultura, su pose artística, su voz clara, su gesto tribunicio han dejado imborrable huella. Socialmente el señor Roldán ha sido objeto de atenciones de toda clase. Nuestro Málaga ha hecho la espiritual caricatura del orador argentino, que con estas cortas líneas publicamos.





En la alameda del Convento

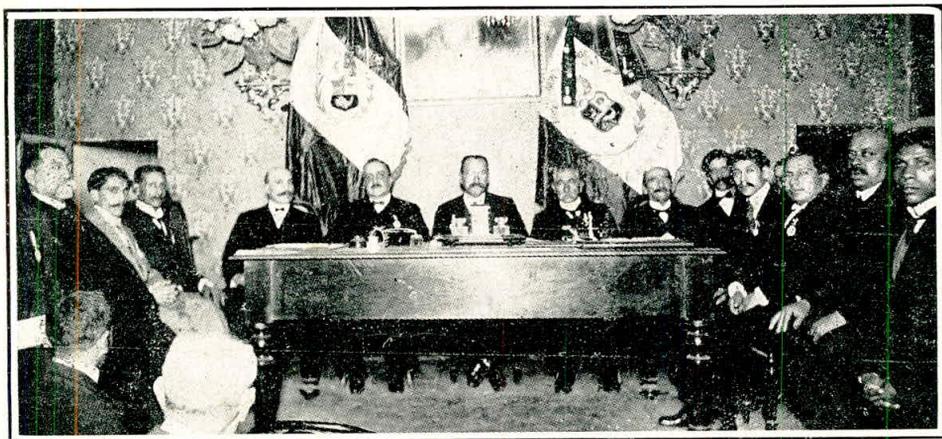
Excursión Pedagógica

El catedrático de Historia Crítica del Perú de nuestra Facultad de Letras que desde hace algún tiempo viene con sus alumnos haciendo excursiones de manifiesta utilidad pedagógica, incorporando á la fría enseñanza de las explicaciones y de los textos palpitanes recuerdos de nuestro pasado incaico y colonial, organizó en uno de los días de la semana una excursión pedagógica á los Descalzos



El doctor Wiese y un grupo de sus alumnos

FIESTA OBRERA



La nueva junta directiva de la "13 Amigos" el día de su aniversario

LOS ULTIMOS BANQUETES



Durante el banquete á don José Balta



Banquete al señor Tudela y Varela

CHIRIGOTAS

La conferencia del martes



—Le he llamado, querido antecesor, para que nos pongamos de acuerdo en la confección de las mesas de las Cámaras.

Véase V.E. mejor con un carpintero.

—Es que yo sé, que el carpintero del 13 de julio del año 11 es ahora ebanista político.... de afición.

UNMSM-CEDOC

NOTAS NECROLÓGICAS

Jesús Castagnini



Jesús Castagnini

† 25 de Junio de 1913

En plena juventud, cuando todo le sonreía, siendo el encanto de un hogar feliz al que la muerte lleva el dolor y el luto, ha fallecido la virtuosa señorita Jesús Castagnini, de respetable y distinguida familia.

Pasó por el mundo derramando el tesoro de sus bondades; fué tierna y cariñosa; enjugó las lágrimas de los que sufrían y ejerció la caridad con la modestia de su sencillez, socorriendo al necesitado; y sincera creyente fortificó al que desmayaba en la lucha, con palabras de dulce consuelo y con la fé que alumbraba y guía.

Purísima flor, en vida no hizo sino derramar el perfume de sus virtudes de las que estaba llena su alma virginal; amó el bien y confortó su espíritu con la religión y la esperanza.

Publicamos el retrato del que fué distinguido joven Emilio Santisteban y Benavides, muerto á la temprana edad de 19 años. El señor Santisteban, que era sordo-mudo de nacimiento, fué enviado por sus padres, niño aún, al Instituto nacional de sordos-mudos de París, donde permaneció durante diez años; regresando al Perú en 1911, con una sólida instrucción, con el ejercicio de la palabra y con la facultad de poder leer sobre los libros para reemplazar el oído. Sus especiales condiciones de carácter y talento le hicieron querer de sus amigos y le llevaron á ocupar un puesto honroso en las Empresas Eléctricas Asociadas. Las relaciones de su distinguida familia dieron lugar á que su sepelio fuera un triste acontecimiento social.



Señor Emilio Santisteban y Benavides



CHIRIGOTAS

Por la cultura



— ¡Caracoles, con Barreda! ¿Y donde se podría consentir al nuevo circo para que funcionara sin mengua de la cultura local?

— La verdad no sé..... Quizá en uno de los patios de palacio.

El suicidio de la señorita Irma Avegno



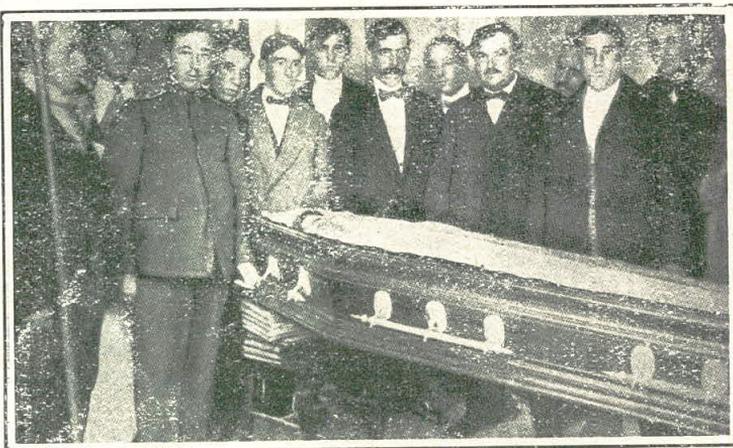
Sta. Avegno



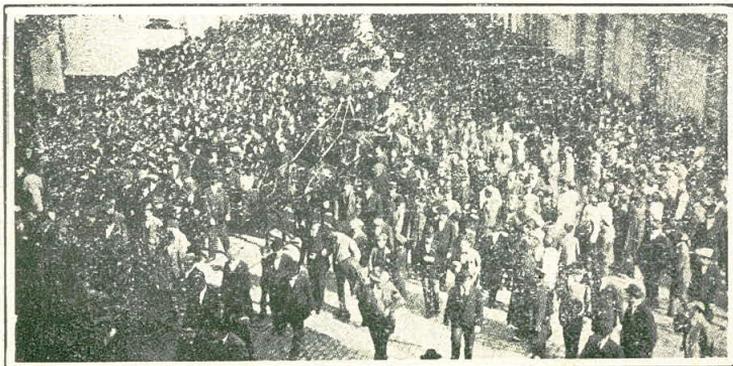
El sitio donde se suicidó la Avegno

los caminos, después de haber agitado en el mundo de los negocios, la sencilla credulidad de las gentes, y que rendida por el destino, en un último gesto de coraje, se suicidó impla-

Damos grabados de la infortunada Irma Avegno, la audaz negociante uruguayaya que se envolvió en un torbellino de oro, que la llevó al fracaso y á la muerte. Los diarios han dado amplia información sobre esta princesa de leyenda que acabó vagando por



El cadáver de la infortunada en el ataúd



El imponente sepelio en Montevideo

cable, bajo la frialdad de los cielos sobre la pampa ilimitada y tranquila. Joven, audaz, inteligente y bella, el ardor de los negocios la complicó en sutiles redes, le secó las entrañas, y la dejó morir en medio del escándalo social.

Dr

Muchas veces no hay que buscar las oportunidades para que ellas se presenten al pelo. Tal cosa me he sucedido con don Rafael, no el patillado empresario taurómico del salón «Mi Casa» colega de «peluquita», sino con Don Rafael el pro-hombre del dígito partido, y diputado á congreso para pesadilla del Gobierno y alegría nuestra.

Me hallaba situado como de costumbre en la puerta de Guillón esperando que las labores diarias desocuparan á los amigos para entretenerme hablando de política ó de «pollas», cuando ví que don Rafael salía de donde Wallach con cara de gozo. Apreciarle el físico, atravesar la acera y detenerle saludándole con el cariño que le guardo, fué todo uno.

Aunque le tenía que contar detalles curiosos relacionados con las famosas y piramidales elecciones de Castilla en las que tan simpático papel había desempeñado nuestro buen amigo, como representante y defensor de un Sr. Perochena á quien sólo conozco por las tomaduras de... los «Ecos» parlamentarios que publicaba cierto diario; no quise abordarle de hecho sin antes halagarle preguntándole si acababa de adquirir alguna valiosa alhaja. Y di-

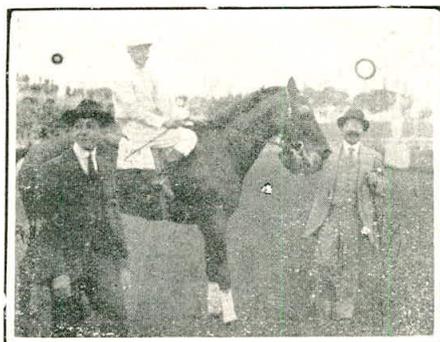
mos en el blanco; no porque acertáramos en la adquisición, sino porque Don Rafael, que lo mismo se entusiasma con la compra de 100 baterías «Schneider Canet» que con la de un «carrusel» automático de donde Campos, nos mostró el (-)ogiándolo grandemente un «bolivar» de oro qué, según él, era de gran valor por lo raro y por no poseerlo en su colección de monedas que calificó, por supuesto, de espléndida, colosal, superior, no igualada por coleccionista alguno del Perú. ¡Por poco no nos dice que era la más completa del mundo! ¡Que rico Dr!

Procurando demostrarle un gran interés por lo que nos narraba, á fin de «aconfiararlo», caminamos con Don Rafael hasta la esquina del «palais Concert» lugar al cual nos invitó, muy afablemente, para que le acompañáramos á tomar su consabido y modesto té.

Sentados en una mesa que procuré buscar relativamente aislada, desde que conozco las vehemencias de mi amigo, le toqué primero el asunto de su defensa ante la Corte de las elecciones de marras, manifestándole antes, cuan justos eran los elogios que la opinión pública hacía de ella, por lo



Un buen handicap



El Sr. Guerrero y su gran Del Viso ganador de los 1800

valiente y razonada. — Así tienen que opinar nos dijo Don Rafael, los que quieran á éste país en la forma que á mi me enseñaron á quererle, sin calcular beneficios, ni claudicar por prebendas.

¡Y le entró el vértigo! Poco he dicho, nos agregó, tan solo por respetos á los dignos magistrados de la Suprema.

Lo que allí ha pasado es sencillamente monstruoso, abominable. En el más triste, atrasado y miserable país del mundo, se hubiera tenido repulsión para emplear los medios que se pusieron en práctica en ese proceso. Continuando con mayor calor nos manifestó que no concebía como por pueriles conveniencias se podía llegar á extremos semejantes, que calificó de ruines, bajos, denigrantes, y envilecedores. Hasta hoy nos agregó se empleaban los gendarmes ó la policía para las imposiciones, pero jamás el Ejército, ese santo baluarte de la Constitución y de la República, había servido para llevar por intereses políticos, la ruina á las poblaciones y la desolación á hogares modestos, pero honrados. Yo estoy conforme, continuó diciéndonos con el fallo de la Corte, porque he rasgado el manto con que se quería cubrir el fraude eleccionario de



Haciendo balance - fallo

uno del "RIÑÓN", que trataba de ocupar un asiento en el Congreso, porque sí. Nos sacó de los bolsillos la mar de telegramas, tratando de convencer nos que su simple lectura enardecía y sublevaba al más pacífico hombre imaginable; que al cúmulo de cosas pasadas había que agregar que el pobre Perochena tenía que esperar á que la Constitución lo amparara como diputado suplente incorporado, para poder salir de las selvas en que escondido vivía huyendo de los que pretendían exterminarlo. Como la excitación de Don Rafael aumentaba más á cada instante llegué á temer, apesar del tiempo iuernal que atravesamos, que lo atacara un tabardillo violento, y traté de calmarlo cortándole con chirigotas el hilo de su decir atropellado: la sustitución de la tasa de té por un helado que refrescó su sangre hizo desaparecer todo temor del funesto desenlace que yo temí.



El profesor de la afición. Parte de la concurrencia en el paddock

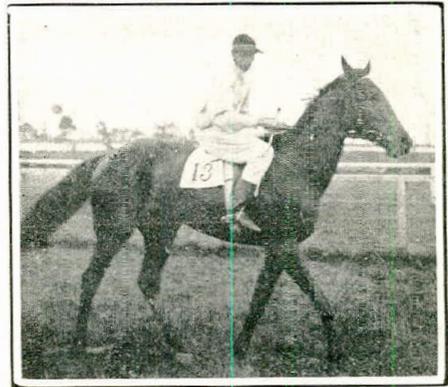
Mucho se rió Don Rafael cuando le contó de la champañada en el Club de Núñez la víspera del fallo y en la que tomé parte porque los de la familia que llegaron con la noticia de la aprobación de las credenciales de Juan José, hicieron un rodeo y se llevaron á la cantina á cuanto so-

cio encontraron. Llenadas las copas se brindó entre la alegría externa de todos y la decepción íntima de muchos, por la futura... figuración política del nuevo diputado.

El momento era oportuno y le indagué á Don Rafael sobre las orientaciones de su partido y el pensar de Don Mariano Nicolás. Respecto á lo primero poco pudimos saber, pues nos dijo que su ilustre jefe le había manifestado en más de una oportunidad que por ahora dejaba á sus partidarios en completa libertad. Respecto al pensamiento de su jefe, nos contestó Don Rafael que por hoy se concretaba Don Mariano N. á cuidar su quebrantada salud. Le menté después mi interpelado la actitud esquiva que asumiera su jefe en fecha reciente, cuando se negó á presidir la mayoría de la Cámara de Diputados que eran las del Congreso; situación política de la cual hubiera surgido el partido en forma tan poderosa que quizás hoy estaría rigiendo los destinos del país. ¡Don Rafael el corajudo, se había convertido en soñador! La orquesta tocó algo de Stauss, Don Rafael despertó, y abandonamos el local.

En el último número de esta revista debimos publicar la reseña de las carreras efectuadas el domingo 22; pero la desgracia nacional de la pérdida del ilustre ciudadano Don Nicolás de Piérola, embargó completamente nuestro espíritu que no estaba dispuesto para escribir artículos ni recordar fiestas.

Las seis pruebas de que constó el programa de aquel día fueron ganadas, la 1ª por Primavera del Stud del Sr. Maricomvich, la 2ª por "Per-



Venturea transformada

fecta" de propiedad del Sr. Gelsing, la 3ª y 6ª por «Captivante» y "Venturea" del Stud de los Srs. Rodrigo Eguren, la 4ª por "Orviador" del Sr. Guerrero y la 5ª por "Nitouche" del Stud del Dr. Quimper.

El domingo 29 el "Jockey Club" nos ofreció un programa tan superior que bien merece un elogio. Prosigan los Srs. del Comité de Carreras en su labor, y el año hípico de 1913 marcará un seguro paso en el camino del progreso del "turf" nacional.

El día fué de completa dicha para los colores del Stud argentino, que con sus pupilos "Riot", "Perdiz" "Del Vaso" y "Pipo" triunfó en 4 pruebas de la tarde. Las otras 2 de que constaba el programa fueron ganadas por "José Cantrell" y "Venturea" el 1º del Stud Oasis y la 2ª del Stud "El Jockey".

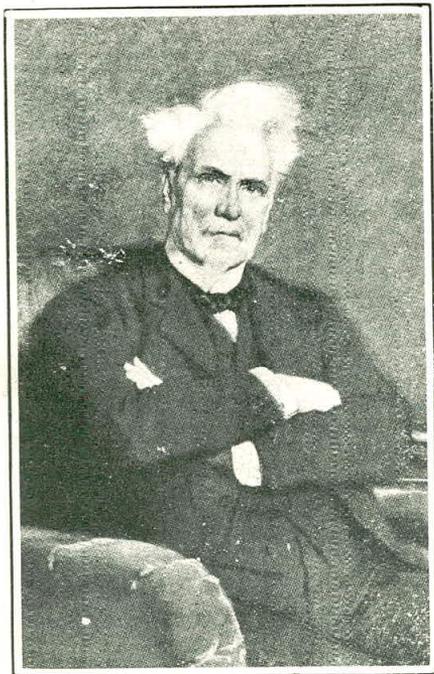
La concurrencia en ambas fiestas fué más numerosa que selecta, pues salvo muy honrosas excepciones las damas que deberían ser el alma de esta clase de cultos y saludables espectáculos, brillaron por su ausencia.

DICKSON.



Un grupo de aficionados en la terraza

Información extranjera



Enrique Rochefort, según un cuadro famoso de Raschet

Ha muerto en París Enrique Rochefort, el implacable periodista cuya vida fuera un perpetuo combate contra todo y contra todos, el satírico audaz, el demoledor de instituciones y famas, el enemigo de los imperialistas, de los monárquicos y de los republicanos, el



ropa en los Balkanes. Jefes de los barcos de guerra europeos maestro Benton.

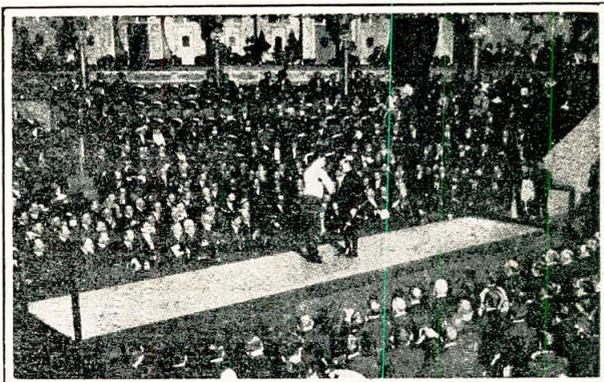
espadachín vencedor en cien combates, el tipo único y fuerte que paseó por París su definitiva insolencia, que no conoció temores ni practicó respetos. Fuerte hasta viejo, muere siendo aún insolente. «La Lanterne» y el «Intransigente», los dos periódicos en que desbordó su personalidad agresiva, son dos documentos interesantísimos que París siempre buscó ávidamente. Incisivo y cruel tuvo un mérito indudable, su desprecio por el Poder y su alejamiento de todo lo que significara concomitancias sensuales con los que usufructuaban el Gobierno.

La guerra en los Balkanes parece que tiene una solución relativamente inesperada y dolorosa: el desacuerdo armado de los heroicos países que se levantaron contra el turco. Los temores de una complicación balcánica se acentúan y confirman, el cañón búlgaro truena ya contra los aliados de hace una hora solemne y grande, y serbios, griegos y búlgaros se van a las manos. Rumania asuza el incendio, y la muerte dominadora y trágica sigue imperando en los campos reverdecidos de laureles en el momento en que un iris de paz parecía elevarse sobre las pequeñas divergencias del interés de una hora. Sin duda no han estado maduros para el triunfo. La vieja Europa intervendrá en su beneficio, mientras el turco enfermo son-

reirá ante esta revancha de la suerte. Los cachorros se están devorando entre ellos. Damos un grabado de los comandantes de los barcos de las potencias que intervienen en el conflicto y que se hicieron este grupo en Scutari, durante la intervención.

Damos un grabado q' presenta el famosísimo asalto de esgrima habido en París entre Pini y el

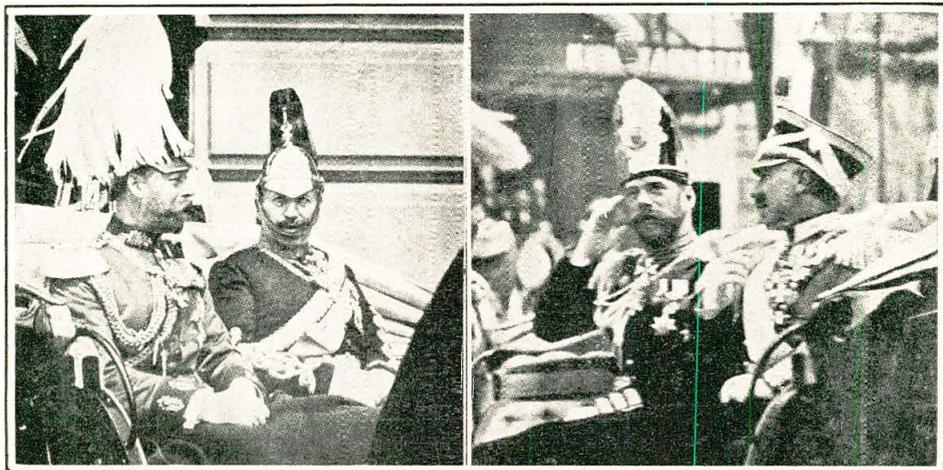
Damos información gráfica de las bodas que han sido fastuosas de la princesa Victoria Luisa de Hohenzollern, hija del emperador Guillermo con el duque Augusto de Cumberland. A estas bodas concurren los soberanos de Inglaterra y de Rusia. Las ceremonias de las bodas fueron imponentísimas y las fiestas constituyeron acontecimientos fastuosos que dejaron maravilladas á las gentes.



Pini en París



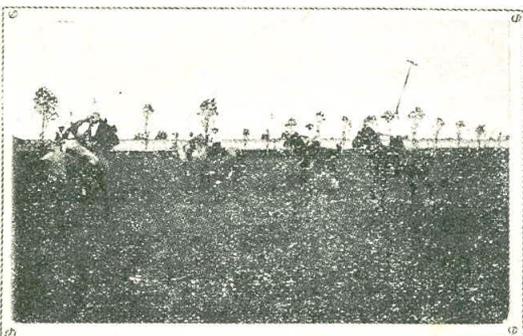
Los reales novios



Bodas de la Princesa Victoria Luisa de Prusia con el príncipe Ernesto Augusto de Cumberland

En honor de un militar peruano

EN EL "LIMA POLO HUNT CLUB"



Varias vistas de la fiesta en honor del comandante Martínez

Los socios del «Lima, Polo, Hunt Club» ofrecieron el último domingo una fiesta en honor del comandante de nuestro Ejército, señor Martínez, confeccionando al efecto un programa que resultó interesantísimo. Después hubo un almuerzo en el Restau-

rant del Parque Zoológico, en que pronunció un brindis entusiasta y elocvente Belisario Roldán, que estaba en una mesa contigua y que fue vitoreado é invitado á hablar por los militares peruanos.

La fiesta de San Pedro en Chorrillos



Diversos aspectos de la procesión y de la concurrencia

== == == Calladamente == == ==

Conocí á mi amigo Beltrán en casa de mis tías, las opulentas y mogigatas señoras de Mirabel, que le encargaban alguna gestión de asuntos. Si bien ante las rígidas solteronas parecía Beltrán muy serio y pacato, ví pronto que era mozo de largo humor, dispuesto á toda clase de diabluras, y que alegremense gastaba lo que tenía y acaso más. En momentos de expansión, le confié una especie de enfermedad moral que padezco: algo que pudiera llamarse el desprecio de mí mismo. Siempre creo que no sirvo para nada, que todo me ha de salir mal, que voy á decir ó hacer algo ridículo, y esta aprensión me paraliza y me cohibe en sociedad. Y Beltrán, entre bromas y ocurrencias, me aconsejó así:

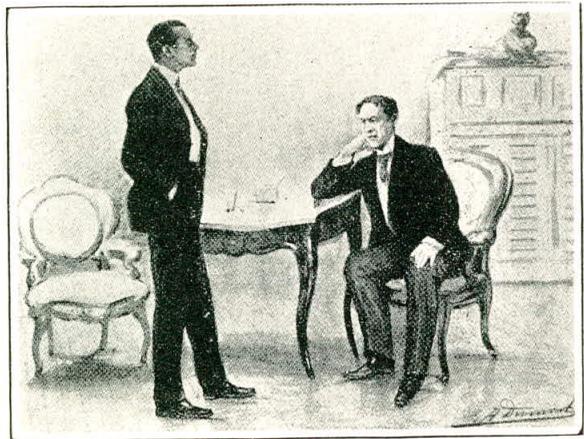
- Mira; no importa que tengas esa manía, si consigues que nadie lo sepa. Lo único que nos ha otorgado la naturaleza para defendernos - ya que no tenemos ni garras, ni astas, ni trompas, ni colmillos agudos - es un asilo ó baluarte interior, en el cual resguardamos lo que no nos conviene que vea nadie. Ahí ni nos pueden perseguir ni sorprender, si nosotros mismos, imprudentes, no abrimos la puerta.....Tú me la has abierto á mí: has hecho mal. En fin, ya no hay remedio, y ahora lo que cabe, es que yo te jure no publicar nunca, por motivo alguno, tu secreto. Tú, en cambio, me jurarás no divulgar nada mío que me perjudique. ¿Conformes? Fíjate bien en el compromiso que adquieres: es un pacto. Nos obliga á los dos.

Niugún trabajo me costó prometer lo que Beltrán deseaba. Comprendí que mi amigo llevaba razón. Lo que no se sabe, es como si no existiese. Me convencí de que lo intenso de la vida, lo importante, lo decisivo, se desarrolla dentro, donde na-

die, sino nosotros mismos, puede penetrar. Seguro de que no se publicarían mis aprensiones, las fuí dominando. Sólo conocía mi flaqueza Beltrán, y, aún en medio de la juega desenfundada, Beltrán era callado como un muerto en las cosas serias.

En el verano salí á un viaje, y sólo dos veces escribí á mi amigo. Al regresar, en otoño, fuí á ver á mis tías, y las encontré consternadas. Regresando del veraneo en Santander, encontraron desbalijada la casa. Nada faltaba, en apariencia, pues no se notaba efracción, ni desorden en los muebles; pero habían volado los objetos de valor, que eran muchos. Las solteronas, anticuadas en todo, no acostumbraban enviar al Banco sus preseas, y las recataban puerilmente, en agujeros y trebejuelos. Verbigracia, el hermoso y hereditario collar de perlas, lo ocultaban en un utensilio de muy íntima «toilette». Tales, precauciones, propias de otras edades, no bastaron para despistar el ladrón. Hasta unas onzas antiguas, arrinconadas en el fondo del piano, huyeron de su escondrijo.

Se había empezado por lo clásico: el inútil aviso á la policía, los interrogatorios á la pareja de porteros, á los vecinos, al sereno, á todo bicho viviente. Nada se sacó en limpio; nadie



había visto ni observado cosa anormal; los inquilinos, gente honradísima; en cuanto á los porteros, llevaban en la casa treinta años... Y mi amigo Beltrán, llamado á consulta, reconociendo que de ninguno cabía sospecha, opinaba, sin embargo, que los porteros algo debían saber.

- ¿No lo comprenden ustedes? - repetía. El ladrón, qué caramba, no ha entrado por el aire. Tienen que haberle visto en las escaleras. Si era un desconocido, les habrá llamado la atención. A menos que, en vez de estar en su portería, estuviesen echando la siesta.....

Y como mis tías, indulgentes siempre con el servicio, tomaban la defensa de los caducos servidores, Beltrán sugirió:

- No lo duden ustedes, un juez cualquiera les echa á los porteros el guante y les mete en chirona.

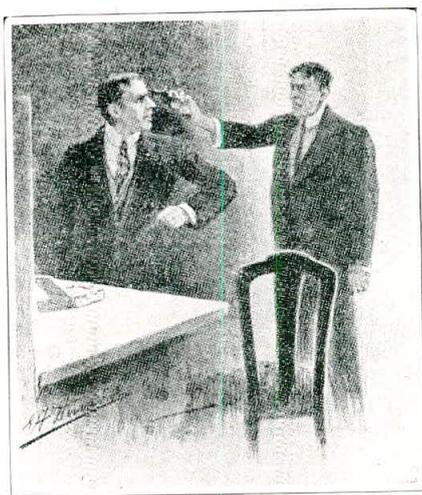
No sé á qué obedeció mi protesta; fué algo espontaneo, como instintivo. Lo cierto es que salté:

- ¡Eso no! Los porteros son inocentes.

- ¿Cómo lo sabes? - se precipitó Beltrán.

- No me lo preguntes—respondí de un modo casi violento. Pero aseguro que son tan inocentes como....

Iba á completar la frase «como tú y como yo» y una rara impresión me detuvo, dejándola trunca. Se me figuró que no podría articular el resto. Sentí eso que se llama un «shock» psíquico, y por fortuna pude disimularlo. Pero Beltrán me conocía muy bien, y se me figuró que me observaba, y que una sombra, más rápida que la de un ala de pájaro al volar, cruzaba por sus ojos. Y de mi espíritu desequilibrado, agitado como el mar, emergió la idea mostruosa... Brotó de lo profundo de mi ser, de aquel hondón incommunicado, en que el propio Beltrán me había enseñado á clausurarme para defenderme, y donde, sin darme cuenta, yo encerraba la convicción de que Beltrán era capaz, era abonado para todo, hombre de presa y de placer, manzana cenizosa de nuestro siglo. Una voz resonaba dentro de mí: «Tú lo sabes, tú lo sabías antes de que sucediese. Sabías que no eran esos



humildes, encorvados bajo el peso de la dura labor de toda la vida, ese par de vejezuelos que por una propina de á peseta te dan unas gracias casi llorosas, los que han saqueado á sus amas..... No, no fueron el abuelito Martín, ni la abuela Ulogia! Fué él... él...» Y mientras yo pensaba así, Beltrán, como si me adivinase y me retase, decía á las solteronas:

- ¡Cuánto me alegro, señoras, de no haber puesto los pies aquí en ausencia de ustedes! Claro, sí, ya lo comprendo, ustedes no iban suponer.. Pero de todos modos, me felicito. ¿No se acuerdan de que me encargaron que buscara aquí un papel, para el asunto del agua de los molinos de Lencande, y yo me negué y lo arreglé sin ese documento? Más vale, verdad. El disgusto nadie me lo quitaba!

Al oírle, la idea hincaba en mi pensamiento garras furiosas. Antes, aún pudiera dudar; ahora ya no. Era él.. Pero, ¿cómo se explicaba la realización material del hecho?

En este punto se concentró toda mi atención, con una fijeza que tuvo algo de manía. Primero me propuse conseguir que mis tías me diesen, todo lo detallada posible, una lista de los objetos sustraídos, y un cálculo aproximado de su valor. El robo era importante, más de lo que se creyó al pronto: haciendo memoria y tasando á voluntad, se podía apreciar en treinta ó

cuarenta mil duros el daño. Rogué á las señoras despojadas que á nadie hablasen del cálculo ni de la lista, é inmediatamente, celebré una conferencia con el abuelico portero, para saber si algún piso de la casa había desalquilado durante el verano.

- Sí, señor - me dijo. Mes y medio, la boardilla de la derecha.

Con esta noticia, bien sencilla, me pareció que de golpe se me quitaban las telarañas del entendimiento. Se me desarrolló una veta de perspicacia, y se me hizo hierro la voluntad. Me fuí á la casa contigua, la de la derecha, y dirigí al portero otra pregunta, Coincidiendo con la fecha del desalquilo en casa de Mirabel, una boardilla de aquella también andaba en papeles...

Todo claro, todo saltándome á los ojos y cegándomelos á fuerza de luz. ¡Es la infadcia del arte! pensé. El ladrón se introdujo, acaso disfrazado, en la boardilla vacía de los vecinos. De ésta, por el tejado, pasó á la de las señoras de Mirabel. Allí se cõbijió, esperando la la hora favorable para bajar al piso, y abrir la puerta con llaves que tenía de antiguo, seguramente. Hizo su botín, sin cargarse con pesos ni estorbos; lo trasladó á su guarida, y cuando quiso, tranquilamente, bajó y se puso en salvo. Para él, el problema sería que no le viesen los porteros que podían conocerle. Los otros no le preocupaban; acaso iría vestido de obrero, ó sabe Dios como se pudo disfrazar. El velo del misterio se desgarraba.

Pronto advertí que no sabía qué hacer de mi descubrimiento, que, por otra parte, me pesaba como un cadáver pesa. ¿Se lo revelaría á las señoras? ¿Tendría una explicación con el culpable? Le denunciaría á la policía, sin otra ceremonia?

Vacilando entre estas soluciones, hubo un momento en que la duda me acometió, y pensé que no tenía ninguna prueba material, positiva, de mi hipótesis. ¿Y si me equivocaba? ¿Y si, á pesar de todo, fuese inocente Beltrán?

Empecé á visitarle á horas inesperadas, á fijarme en cuanto le rodeaba, á comparar sus cachivaches y alhajuelas con los descritos en la lista. Una tarde, me dijo la criada que su amo había salido, pero que yo podía pasar y aguardarle en su habitación. Al verme solo en el gabinete de Beltrán, mi mirada ávida lo recorrió. Una cómoda, de rinzones, entreabierta, tentaba mi indiscreción y atraía mi mano. Tiré del cajón y registré, temblando de ansiedad. Casi dí un grito. En el fondo de un recoveco, veía brillar uno de los objetos de la lista, un reloj antiguo, de esmalte y sergones, con el busto de Napoleón.

Y cuando, trémulo, iba á recogerlo, me estremeció un aliento humano y ví una cara lívida, unos ojos de loco, y un brazo que me apuntaba antes á la nuca, y ahora á la frente, con un revólver.....

- Puedo matarte! - amenazó Beltrán- y estoy en mi derecho, porque te encuentro cogiendo lo que no es tuyo! Pero no sé como nõ has comprendido que he dejado eso ahí para que lo encontrases. No era posible que viviésemos más tiempo, tú espíandome y yo sabiendo porqué me espías. Sabes mi secreto, sé el tuyo, y hemos prometido guardárnoslo mutuamente. ¿Te acuerdas? ¡No, te habías olvidado! ¡Y juraste!

- Miserable ladrón - contesté - mámate, pero no esperes que deje sin castigo tu fechoría. Tira, si quieres.

Con un movimiento de innegable gallardía y desdén, bajó el brazo, dejó el arma sobre una butaca, y me señaló la puerta. Salí mas tarde, más avergonzado que él.

Se cree que la noche misma desapareció Beltrán. Fué como si se lo tragase la tierra. Y pienso si estará en países nuevos, jóvenes, florecientes, donde nadie lleva á las espaldas su historia, y donde la culpa, conocida sólo del culpable, es como si no hubiese sido.

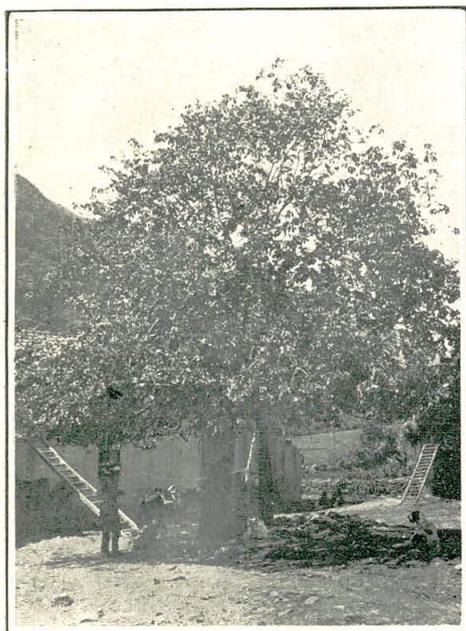
LA CONDESA DE PARDO BAZAN



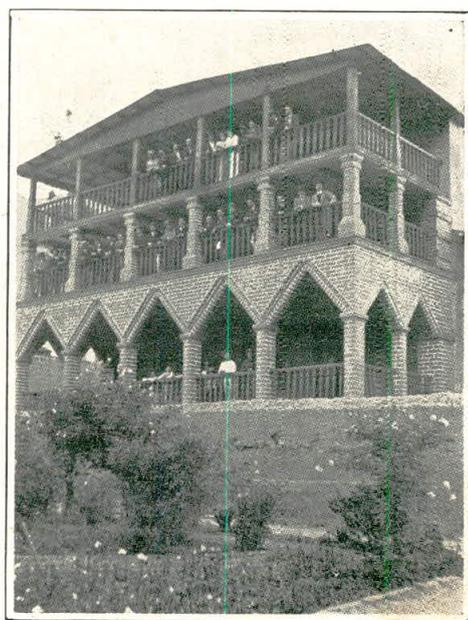
DE PROVINCIAS



Un campamento de caucheros en la «Hcda. Manchuria» en Monzón



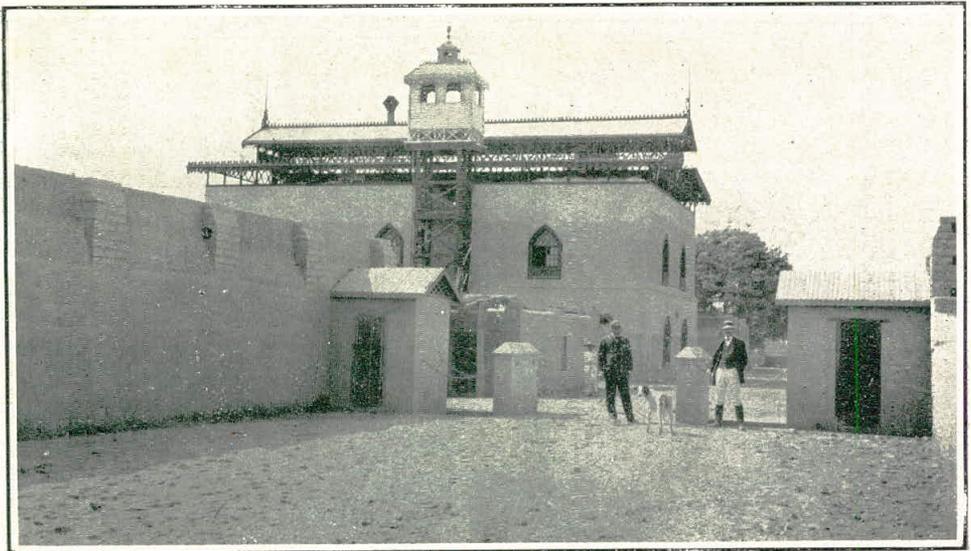
Árbol de jebe en la «Hcda. Manchuria»
Foto. Romero



El chalet del Dr. Durand en Huánuco



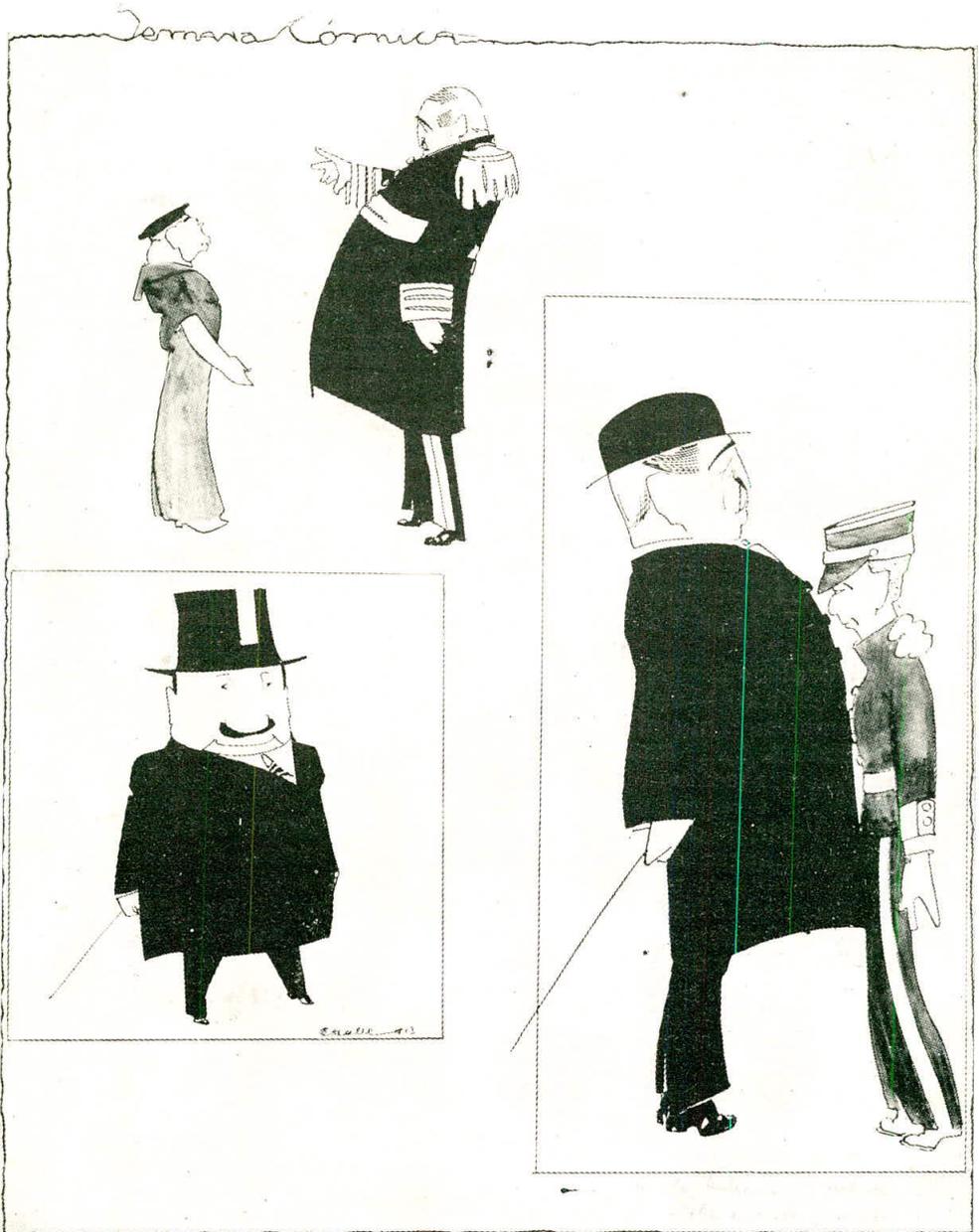
Interior de la iglesia de la Merced en el Cuzco



La hacienda algodонера «Desagravio» en Huacho

Foto. Martz

LA SEMANA COMICA



Me he propuesto levantar la armada

Hasta hoy todo lo veo negro

Y la milicia también
¡Pobre escuela....

Curiosidades y Recortes

EL MEDICO POR PALABRAS. — El orador griego Antifón Ramnuso quiso dedicarse á un género nuevo de medicina. Alquiló una casa cerca de la plaza pública de Atenas (año 460 antes de J. C.) y en el frontis puso un letrero que decía en griego:

«Se puede por medio de palabras curar á los afligidos....»

Dedicóse, pues, á curar las dolencias morales; después de haber oído á los pacientes y de informarse de las causas de su aflicción les consolaba con recursos filosóficos y oratorios; pero su clientela fué disminuyendo, sin duda por ser ineficaces los medios de curación que empleaba. A mediados del siglo XVI apareció en Portugal otro sujeto que «curaba por medio de palabras....no sabemos lo que curaba, pero tal noticia vió la luz pública en un periódico portugués y la copió en 14 de Noviembre de 1861 el periódico «El Telégrafo» de Barcelona, quien dice:

«En Portugal se ha publicado un documento curioso: es una real cédula concediendo cuarenta mil reis anuales «al soldado Antonio Rodríguez por las curas que por medio de palabras» había verificado en algunos oficiales y soldados del ejército de Alemtejo, y para que continuase en su benéfico ejercicio de curar «por medio de palabras.... Esta real cédula está dada en Lisboa á 14 de Octubre de 1654....»

Tanto los trabajos de Antifón como los de Rodríguez ¿no podrían fundarse en la «s. gestión.... hecho entonces inexplicable y hoy fervorosamente estudiado?»

EL MONARCA MAS CASTO. — En los monarcas franceses es mucho más fácil encontrar ejemplos de disolución y libertinaje que no de virtud y continencia. Sin embargo, Luis VIII, hijo de Felipe Augusto, esposo de la virtuosa princesa española Doña Blanca de Castilla y padre de San Luis, nos ofrece un notable ejemplo de abnegación y castidad. Cuando Luis VIII fué atacado de la enfermedad que le con-

dujo prematuramente al sepulcro habiendo declarado los médicos que la enfermedad del rey sólo estaba producida por un exceso de continencia, decidieron intentar su curación aplicándole un remedio igual á aquel por el cual el real profeta David recobró su vigor y su salud en brazos de la joven y hermosa Sulamita Abisag. Al despertarse Luis VIII dijo á la encantadora doncella que vió á su lado:

— ¡Ah, hija mía; mejor quiero morir que salvar mi vida con la eterna condenación de mi alma!

En seguida llamó á Archambaldo de Borbón que había dispuesto tal intriga y le ordenó que hiciera casar honradamente á la joven. Este virtuoso rey de Francia no tardó en fallecer anatematizando tales recursos curativos de sus médicos.

ENRIQUECERSE POR EL RETRATO. — Sabido es cuánto se piden en todas partes fotografías de celebridades eminentes, artistas, bellezas, etcétera, que se obtienen con solo abonar lo que cuestan.

Dícese que Carlos Dickens fué la primera celebridad que planteó el problema de la propiedad de la imagen, y se hizo pagar por el fotógrafo que le retrató al efecto. El autor de «Los días penosos» obtuvo cincuenta guineas del fotógrafo que le pidió permiso para obtener un retrato suyo. Fanny Kemble rehusó retratarse como no se le diese sesenta libras esterlinas. Ada Cavendish pidió y obtuvo trescientas.

Esto de negociar consigo mismo no es privilegio de los ingleses, ni de los norteamericanos, en Francia, por una serie de cincuenta postales ha percibido Sara Bernhardt cincuenta guineas.

Lo que se dice del retrato es aplicable al autógrafo, y sabido es lo que hacía el celeberrimo Saint-Beuve, á última hora un secretario suyo contrafacía la firma para quien quisiera una línea del autor de «Los Lunes.»